

Alejandro Aragón
Constantinopla, 14
C i u d a d

28 de abril
1933

Sr.,

Antonio Acevedo Escobedo
P r e s e n t e

ami escobedo,

A mi regreso de mis vacaciones de Primavera-o de Semana Santa, por si es usted reaccionario-que;ay!se acabaron demasiado pronto,y que pasé en mi deliciosa aldeita natal del Edo.deMorelos,me encontré con dos enormes sobres de la Secretaria de Educación.En uno de ellos hallé los últimos ejemplares de "El Libro del Pueblo" que he estado recibiendo con exactitud matemática desde hace algún tiempo,y aunque bien no me había ocupado en manifestarle mi agradecimiento,no por eso dejé de hacerlo "in mente" muchísimas veces;ahora paso a un acto más ~~mas~~ positivo y real,dándole las gracias por escrito entanto se llega la hora de expresárselas personalmente.Y también quiero decirle que por ningún concepto deje usted de continuar enviándome esas publicaciones con la misma exactitud matemática de hasta le fecha.El otro sobre,merece punto y aparte.

Allí dí con la edición más reciente de la "Revista de Occidente". Y dentro una afable nota de usted que le agradezco.Mucho en verdad tardó en contestarme,y aun por momentos llegó a dominarme totalmente el pesimismo.Puesto que usted no quiso darme su opinión del "Ulysses",me envía en cambio la del científico Jung que ya he leído con gusto y atención,por lo que mis titubeos al respecto han casi desaparecido.Si a usted le ha asombrado la forma en que Jung hace la crítica del libro de Joyce,a mí más:estoy desconcertado y la verdad es que no creo llegue a leerlo nunca.Cuando le escribí ya había comprado el "Ulysses",y aun lo tengo,precisamente aquí a pocos centímetros de la "Corona" portátil.Si Jung cayó definitivamente en un sueño profundo al llegar a la página 135,yo no he podido pasar de la 37...;Y no recuerdo lo que leí!Sin duda que algo de genial debe haber en ello,des de el momento en que se coloca a James Joyce a la altura de Goethe y Aristófanos.Pero agregaría yo que es una genialidad concordante a los gustos torcidos,hediendos,chuecos y oscuros que distinguen las manifestaciones artísticas del siglo XX.Nada de aquella claridad y alteza de otras épocas que aun en sus obras más profundas,llegaban al vulgo.Hoy,a medida que nos llenamos de complicacionesx mecánicas,se va perdiendo la serenidad del espíritu;de allí,a mi juicio,tantas cosas incomprendibles y absurdas.No quiero creer que para entender los trabajos geniales haya necesidad de atormentar el cerebro,séase en pintura,letras o música.Por ejemplo,para entender la "Sonata en Fa Menor"de Beethoven no se requiere forzar la mente como para gustar el "Sonido 13" de Carrillo.Los frescos de José Clemente Orozco dejan una impresión de desánimo,como de íntima tristeza,en tanto que Buenarrotti eleva,sublima y engrandece.Aquéllo es mucho más simple que éste,y sin embargo,cuesta más trabajo entenderlo.El "Apologético" de Tertuliano,

el "Quijote" o "Los Lusíadas" de Camones, con ser obras infinitamente mejores que el "Ulysses" de Joyce, están, aun con su estilo grandioso, al alcance de rústicas mentalidades. Tal pienso que es la verdadera genialidad. Una cosa que no se entiende, aburre o desespera, de lo que abunda en nuestros días, no puede ser más que una genialidad abortada. ¿Desde cuándo la lectura es un tormento? Lo dejaré para otros. Ya tengo bastante con las habituales miserias de la vida. Por lo que Mr. James Joyce pronto será puesto a pública subasta, y el que me de un peso por él, ese se lo llevará... Aun estoy en la mejor disposición de obsequiárselo a usted; si lo desea, no tiene más que hablar.

Con todo gusto continuaré apaleando al mal gusto de los productores fílmicos de Hollywood, sobre todo cuando nos mandan engendros como "La Mujer Pantera". Media vida me la he pasado en el cine y habiendo descubierto en él indicios de belleza artística que no han sido aprovechados, no existe el menor derecho para desesharlos y torcer por el camino del mercantilismo. Cuando se producen cintas como "Soy un Fugitivo" se comprende la decadencia de otras Artes y el gran porvenir que espera al cine en cuanto de con manos expertas.

Alguna otra vez espero poder seguir intercambiando con usted ideas de lo más variadas, y nada difícil será que en poco tiempo lo habrá desilusionado a usted por completo.

Mientras tanto, a sus ~~órdenes~~ órdenes, como amigo y servidor sincérrimo,

Alejandro Aragón